

EL RÉGIMEN FASCISTA EN ITALIA

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el fascismo logró imponerse en Italia y dio origen a un régimen autoritario y ultranacionalista. Pronto, su ejemplo fue imitado por otras dictaduras europeas.

Los orígenes del fascismo italiano

Tras la Primera Guerra Mundial, Italia vivía una severa crisis. Por una parte, el nivel de vida de los italianos empeoró, pues el país se había endeudado fuertemente para financiar la guerra, deuda que produjo una creciente subida de los precios, a lo que se sumó la desmovilización del ejército, lo cual aumentó el desempleo. Con la crisis económica, la tensión social aumentó. Algunos campesinos ocuparon las fincas de los terratenientes y grupos de obreros tomaron algunas fábricas. Las clases medias y altas empezaron a temer que se produjera una revolución comunista en el país.

Los partidos políticos tradicionales no supieron hacer frente a esta delicada situación, así que gran parte de la población empezó a apoyar a **partidos extremistas** como el Partido Comunista, de izquierda, y el Fasci Italiani di Combattimento, dirigido por **Benito Mussolini**, de derecha. No obstante, Mussolini obtuvo pocos escaños en las elecciones de 1919 y 1921. Por eso, decidió tomar el poder por la fuerza. El medio utilizado fue una masiva concentración de miembros de su partido en varias poblaciones del centro de Italia, desde donde convergieron sobre Roma. La Marcha sobre Roma (27 y 28 de octubre de 1922) consiguió su objetivo, y el rey Víctor Manuel III ofreció la formación del gobierno a Mussolini, quien obtuvo plenos poderes.

La ideología fascista

El fascismo se configuró como una ideología antidemocrática, nacionalista y totalitaria que mostraba las siguientes características:



- Un **nacionalismo beligerante y expansionista** que exigía un imperio colonial para Italia. Para ello, llevó a cabo una política colonialista que condujo a la invasión de Etiopía en 1935, y de Albania en 1939. Además, reclamó territorios europeos que consideraba italianos (irredentismo italiano).
- El **anticomunismo**, pues afirmaba la desigualdad natural entre los seres humanos y la necesidad del "orden", por lo cual reprimía las ideas revolucionarias.
- Un **culto al militarismo y a la violencia**, que eran parte integral del estilo de vida y la forma en que los fascistas resolvían los problemas, incluso recurriendo a la guerra.
- Un **sistema de gobierno totalitario y**

centralizado, en el que el Estado dominaba todos los aspectos de la **vida de las personas y de las instituciones mediante el control de la educación y la información**, así como a través de la represión de toda voz disidente u opositora. Subordinaba la

libertad individual al poder del Estado, personificado en un todopoderoso líder o guía (Duce), que se sustentaba en un partido único.

- La **intervención del Estado en la economía**, ya que sustentaba la autosuficiencia o la autarquía económica, aunque apoyaba la empresa privada.



Este símbolo se relacionada con el fascio littorio, símbolo del poder y la autoridad de los magistrados en el imperio romano

Cartel fascista



jóvenes fascistas
"saludo a la romana"

La

instalación de la dictadura fascista

Una vez en el poder, Mussolini y los fascistas empezaron a arrinconar a los partidos opositores utilizando diversas formas de presión, como marchas callejeras, intimidaciones e incluso asesinatos. Entre 1925 y 1928 se aprobó una serie de decretos conocidos como **leyes fascistas**, que transformaron el Estado liberal en uno fascista: se cerró el Parlamento, se disolvieron los partidos y sindicatos no fascistas y se suprimieron las libertades individuales. Para asegurar el control del Estado, Mussolini estableció una policía política y un tribunal especial que se ocuparon de perseguir a los opositores del régimen. Con la ilegalización de los partidos en 1928, salvo el fascista, **esta dictadura quedó establecida**.

El Estado fascista también reguló el ocio y el tiempo libre para ganarse el apoyo de la población. En el ámbito ideológico, el régimen promovió la mitificación y el culto a la figura del Duce a través de los libros escolares, las organizaciones infantiles y juveniles paramilitares y las grandes concentraciones de masas. Además, el fascismo utilizó el arte, la arquitectura, la radio y la publicidad para difundir sus ideales.

LIMA METROPOLITANA: LA COLONIA ITALIANA Y LA PROPAGANDA FASCISTA

El desarrollo del fascismo en Europa también influyó en el Perú. Por un lado, algunos intelectuales y políticos peruanos, como José de la Riva-Agüero y Raúl Ferrero Rebagliati, simpatizaron con el fascismo italiano. Incluso el régimen de Óscar Benavides tuvo cierto acercamiento a las potencias fascistas europeas. Por otro lado, en algunas colonias extranjeras, particularmente la italiana, hubo grupos que apoyaron abiertamente al fascismo. Estos grupos fueron los que financiaron la propaganda a favor del fascismo y Mussolini a través del Núcleo di Propaganda, fundado en 1935. Este comité, formado por figuras renombradas de la colonia italiana, logró influir en la opinión pública peruana, incluyendo a importantes diarios como La Prensa y El Comercio.

El principal representante del fascismo peruano fue Luis Flores, líder de la Unión Revolucionaria (UR). Este grupo obtuvo cierta adhesión en las elecciones de 1936, pero

luego fue proscrito por el Gobierno. Los partidarios de la UR copiaron parte de la simbología, los gestos y los ritos fascistas. En ocasiones desfilaron por las calles de Lima con sus casacas negras.

ACTIVIDADES

- Con ayuda del texto y las siguientes fuentes, explica con ejemplos o frases que expresen las características del fascismo: Antidemocrática, Anticomunista, Culto al militarismo y a la violencia, Sistema de gobierno totalitario y centralizado.

El culto a la violencia

La violencia no es inmoral y hasta es moral a veces. Nosotros negamos a nuestros enemigos el derecho a protestar contra nuestra violencia. Comparada a la cometida en los años 1919 y 1920, o la ejercida por los bolcheviques en Rusia, donde dos millones de personas fueron ejecutadas y otros dos millones encarceladas, nuestra violencia es un juego de niños. Por otra parte, la violencia es eficaz. (Mussolini, 1934, citado en Blanco, 1934, pp. 187-188)

El Fascismo, el estado y la democracia

Siendo antiindividualista, el sistema de vida fascista pone de relieve la importancia del Estado y reconoce al individuo solo en la medida en que sus intereses coinciden con los del Estado. [...] El liberalismo negó al Estado en nombre del individuo: el fascismo reafirma los derechos del Estado como la expresión de la verdadera esencia de lo individual. La concepción fascista del Estado lo abarca todo; fuera de él no pueden existir, y menos aún valer, valores humanos y espirituales. Entendido de esta manera, el fascismo es totalitarismo [...].

El fascismo se bate en brecha contra el conjunto de las ideologías democráticas y las rechaza, tanto en sus premisas teóricas como en sus aplicaciones prácticas. El fascismo niega que el número, por el hecho de ser número, pueda dirigir las sociedades humanas, niega que este número pueda gobernar gracias a una consulta periódica. Afirma la desigualdad indeleble, fecunda y bienhechora de los hombres, que no es posible nivelar gracias a un hecho mecánico y exterior como el sufragio universal. Se puede definir a los regímenes democráticos como aquellos que dan al pueblo, de tiempo en tiempo, la ilusión de la soberanía, mientras la soberanía verdadera y efectiva reside en otras fuerzas, a veces irresponsables y secretas. [...]

El fascismo rechaza, en la democracia, la absurda mentira convencional de la **igualdad política**, el espíritu de irresponsabilidad colectiva y el **mito de la felicidad y el progreso indefinido**. Se pueden definir así los regímenes democráticos: son aquellos en los cuales se da al pueblo, de vez en cuando, la ilusión de ser soberano. (Mussolini, 1937, pp. 3-8).

- Describe el rol que jugaba Benito Mussolini, el Duce, en la Italia fascista. Explica por qué crees que se mostraba como un ser todopoderoso.

